

prensa para ofenderlos ni para atacar sus magistrados ó sus instituciones.

Desgraciadamente tenemos en América algunos compatriotas que, olvidando su origen y no pudiendo vivir en España por... *diversas causas*, son nuestros peores enemigos; como tenemos en España corresponsales faltos de patriotismo que, al enviar correspondencias á América escritas con veneno, se olvidan del propio decoro y de el del país en que han nacido.

Ellos insultan las instituciones vigentes porque no son de su gusto; vilipendian todo cuanto es decoroso y distinguido sin atender á otra cosa que á sentimiento de egoísmo político.

Yo considero respetables todas las ideas digna y debidamente sostenidas; pero creo que el español que quiera hacer política ruda de combate debe en todo caso hacerla en España y no deshonrarla desde tan léjos, deshonrándose él á sí propio, y destruyendo el prestigio español en América.

Los españoles ilustrados que viven en América, que escriben para ella, debieran aprovechar su inteligencia para presentar á los periodistas y á los oradores de aquellos países las sabias leyes de Indias, dadas por nuestros Reyes á la América, las prudentes disposiciones protegiendo la raza india y nuestros sentimientos de fraternidad.

Debieran presentar los ejemplos de aquellas naciones derivacion nuestra, *pobladas de indios aún*, y compararlas sobre el particular con la civilizacion yankee.

Debieran estudiar la conquista de la civilizacion contra el desierto, segun se hace *aún* en todos los pueblos americanos que ensanchan su extension, como Chile, la República Argentina, los Estados- Unidos, etc.

Debieran, en fin, si tenemos lunares en nuestro pasado ó en nuestro presente, declinar la ingrata mision de presentarlos al juicio público americano en una forma apasionada.

Los enemigos de España aprenderian así lo que no quieren saber ó no quieren reconocer obstinadamente, y verian por lo ménos con respeto instituciones á la sombra de las que han nacido estos pueblos y á las que deben algun reconocimiento.

Se suelen encontrar en América personas inteligentes en el derecho, que faltan hasta á los derechos más elementales; personas instruidas que hacen alarde de una intransigencia propia de la ignorancia, y jóvenes de diez y ocho ó veinte años con alguna instruccion y sin ninguna idea de respeto á otras naciones que la suya. No se puede negar, sin embargo, que hay muchos hispano-americanos discretos y sensatos.

Es preciso que los españoles de América y los corresponsales para ella se acuerden sólo de que son españoles, y es indispensable que los americanos respondan á nuestros sentimientos de afecto y aprendan á respetar siempre á los países extranjeros, á sus instituciones, á sus primeros magistrados y á sus representantes si quieren vivir como personalidades estimadas dentro de la familia internacional. Es además indispensable que cumplan religiosamente sus contratos si quieren inspirar confianza, evitar reclamaciones y ser reputados sus gobiernos como personalidades serias.

Ofender á un representante en un diario, como se hace frecuentemente en América, ó á las instituciones que representa, y mistificar un asunto, es fácil, pero no es propio de los pueblos modernos; y el que obra así arroja un borron sobre su país y puede originar conflictos, ó cuando ménos frialdad en las relaciones con otros.

La cultura, la civilizacion y la lealtad no tienen tales manifestaciones.

Quisiera entrar en muchos detalles, pero no tengo tiempo ahora. Quizás escriba á Vd. otras cartas con mis impresiones sobre los países americanos que he recorrido, y aprovecharé los apuntes que reuno para un libro: deseo que los hispano-americanos comprendan bien el espíritu de esta carta y no vean propósito agresivo en lo que es cariñoso consejo. Yo he viajado mucho por Europa y he vivido en los círculos á que concurren todas las clases, sobre todo los diplomáticos, en los cuales, al saber mis largos viajes por la América, me han hablado del Nuevo Mundo. En todos palpita la misma idea. A la América la falta adelanto político y social. Sus formas no son las más correctas. Sus gobernantes, algunos improvisados, saltando del mostrador al Ministerio sin la menor preparacion, no tratan con el tino necesario á las instituciones de otros países ni á los Ministros extranjeros que las representan, y éstos, al dirigir despachos reservados á sus respectivas cancillerías y fotografiar los acontecimientos y las personas de los países en que están acreditados, no pueden á veces hacer que las fotografías sean muy lisonjeras.

Siento separarme en mis apreciaciones de los que adulan estos ricos países, á quienes, á pesar de todo, auguro risueño porvenir así que entren en la verdadera corriente del progreso moderno; pero creo que diciendo la verdad hago á todos un beneficio.

Y ántes que termine quiero hacer constar que en todas estas Repúblicas de la América Central que recorro hay verdaderos sabios, insignes poetas y gran número de entusiastas admiradores de la gran cultura europea, de quienes me ocuparé en otra carta para ponerlos como ejemplo á los que contrarian los esfuerzos que Vd., estimado Pando, y otros dignos españoles hacen para estrechar las relaciones de nuestra España con los pueblos del nuevo continente.

Sobre todo, conste que no van dirigidas mis observaciones particularmente á persona ni país alguno; generalizo, y si en este terreno alguien me rebatiera, espero de su amabilidad, querido Director, que me remita los periódicos, folletos ó cartas en que se haga para contestarlos.

De Vd. afectísimo seguro servidor Q. B. S. M.

LUIS WILLIAMS DE SEGORBE.

Abril de 1884.

NOTAS AMARGAS

La sociedad, en su continua lucha, atraviesa una de las épocas más tristes de su vida minada por un cáncer roedor. El hombre ha llegado á la mayor altura en el refinamiento de la maldad, y nada omite.

En la política, en los contratos particulares, en las afecciones más santas, el ingenio del engaño es tan prodigioso que triunfa de la honradez y aún del previsor talento, y las grandes conquistas de la ilustracion, creciente en nuestro siglo, vienen falseadas á prestar, sin querer, su poderoso concurso á esta funesta obra de destruccion.

Las naciones arrastran una existencia de inquietud terrible; los gobiernos, combatidos sin cesar, se conservan penosamente en su efímero poder á costa de concesiones lamentables, como si impotentes prefiriesen transigir con el mal ántes que combatirle digna y elevadamente. El socialismo avanza y crece ansioso de coronar su obra. Por todas partes se repiten con noble orgullo estas bellas palabras: *Dios, patria, Rey,*

familia, moralidad; pero en todas partes existe una dolorosa tolerancia, y el mundo se agita á impulso de esa efervescencia, que en todos los Estados produce manifestaciones de anarquismo. La sociedad duerme... ¡ay del día que el monstruo turbe su pernicioso sueño! En las altas regiones de la política la ambicion triunfa de generosas abnegaciones, de actitudes heroicas, del cumplimiento en el deber: el corazon no se eleva á enseñanzas gloriosas, sino que desciende á vergüenzas vulgares, y el pueblo, sumido en la ignorancia, aprende tan tristísima leccion.

Así la sociedad, ¿qué nos queda?... ¿Nada?

Nos queda que imitar las virtudes de Pelayo é Isabel, del Cid, de Gonzalo y de Guzman: el cariño de la madre patria; la fe en Dios Omnipotente, árbitro de los destinos del mundo: de ese sér divino que sereno preside, desde la majestad de su trono, las fatigosas miserias de la pequeñez del hombre; el constante influjo de los elementos humildes á su poderío supremo; el paso de los astros, dóciles bajo sus piés en el concierto universal de la creacion.

Para Dios no hay imposibles, y Dios nos salvará nuevamente si no ha sonado aún la última hora del mundo.

SABAS JOSÉ BECERRIL.

BIBLIOGRAFIA

Algunas páginas acerca de la importancia social de la mujer.—Madrid, librería de Fé, 1882.

Acaso resultase tardío y fuera de sazón este nuestro juicio respecto á una obra que ya cuenta dos años de vida pública, si por su índole el precioso libro del Sr. Olmedilla no se refiriese á un asunto siempre de actualidad, y que tan léjos se encuentra todavía tras reñidas polémicas de venir á una solucion factible y positiva. ¿Cuánto no se ha discutido en los modernos tiempos acerca de la importancia de la mujer y de la manera como ha de educarse, sin que á la fecha se haya pasado del cómo, amontonando absurdas y gárrulas teorías más sofisticas que ciertas? Y es que hasta ahora sólo se ha estudiado cuestion tan vitanda comprimiéndola y adaptándola á los estrechos moldes de escuela. Y he aquí el primer mérito del libro del señor Olmedilla que, con criterio recto é independiente, sin dejarse dominar por ningun sistema, sin apasionarse por ninguna teoría, libre de preocupaciones y oyendo sólo la voz de su conciencia y de su buen sentido, hace un estudio perfecto de la mujer socialmente considerada, en el que se advierte que el autor no ve en ella el sér abstracto que da origen á las elucubraciones de la metafísica, sino el sér real que reclama las soluciones de la filosofía práctica.

En la imposibilidad de detenernos en una critica tan extensa como la obra se merece, apreciaremos en conjunto el modo de desarrollarse el problema que encierra. Despues luégo salta á la vista que está escrita para que todos la entiendan en lenguaje, si fluido y castizo, sencillo y al alcance de las inteligencias ménos cultas. El Sr. Olmedilla estudia el modo de ser de la mujer en sus diversos periodos, muestra las flaquezas de su educacion y los medios de remediarlas, exponiendo lo que le es conveniente y perjudicial, tanto en el órden moral como en el físico, fijándose especialmente en los beneficios que puede reportarla el conocimiento de las ciencias físicas y naturales. Algo se inclina también á que la mujer goce de títulos académicos, aduciendo en pro de tal opinion argumentos sólidos y bien razonados. En esta, como en alguna otra de las soluciones que el Sr. Olmedilla da al problema de que se ocupa, no estamos conformes con él; pero adversarios leales no por eso dejamos de reconocer la inmensa trascendencia de un libro tan imparcial y rectamente escrito, que una vez más viene á poner de relieve el talento observador y la profundidad de ideas del Sr. Olmedilla.

Las condiciones materiales del libro, excelentes; tipos claros y elegantes é impresion bien hecha, honrando á la casa de los hijos de Vazquez. La obra lleva un prólogo lozana y sabiamente escrito de Ossorio y Bernard.

Ossian, bardo del siglo III: Poemas gaélicos.—Biblioteca universal, 1884. Madrid.

Cervantes decía de una manera gráfica, ocupándose de las traducciones, que eran como los tapices flamencos vueltos del revés; frase que pinta las inmensas dificultades en la versión de un idioma á otro, escollo éste en que muchos naufragan y que el Sr. Lasso de la Vega ha sabido vencer, saliendo airoso en su empresa, pues ni su traducción al castellano de los poemas gaélicos es tan libre que se pierda la huella del original, ni resulte otra obra distinta, ni tan estrecha que sacrifique á la fidelidad la propiedad de la lengua en que se quiere dar á conocer. El inspirado traductor ha comprendido á Ossian y lo viste á maravilla con el ropaje de nuestra métrica castellana. Y cuenta que el obstáculo era inmenso y así lo prueban las notas de que el Sr. Lasso de la Vega se ha visto obligado á echar mano, y que prueban no escasa y rica erudición. Por lo demás, la traducción es primorosa, fluida y animada y hecha con verdadero cariño, no obstante contar algunos versos flojos. Seis son los poemas de que consta el volumen, que es el noventa de la acreditada Biblioteca que con tanto éxito viene publicándose hace tiempo.

Flores de azahar: Poema.—Imp. de Ulpiano Gomez, 1884. Madrid.

Miguel de Palacios es un poeta en quien predomina la cuerda del sentimiento. Su último poema es, como todos los que brotan de su pluma, sencillo y espontáneo. No encierra un problema trascendental, ni tiene sabor filosófico, ni le hacen falta tales cualidades para resultar interesante. Su asunto es tierno y delicado, la forma con que lo engalana fácil y natural. Tiene descripciones muy bellas, en las que no abusa de las metáforas, y la parte narrativa se desliza con viveza y animación.

Desde luego se comprende que el autor no lima sus versos y los da á la imprenta según nacen; por eso algunos son flojos é incorrectos, otros algo forzados y á veces asonantados con el consonante siguiente, lunares insignificantes bien fáciles de corregir en quien como el Sr. Palacios sabe dominar la métrica. También le aconsejaríamos que, aún usando poco las figuras retóricas, las usase en menor número todavía, porque cuanto menos se distraiga la imaginación en adornos, más se fija en el fondo de la obra. Fuera de esto, *Flores de azahar* es un poema del que se saca algo en limpio y que no entra en la hornada común de tantos como por ahí andan, tan abundantes en palabras huecas como huecos de sentido. El Sr. Palacios debe trabajar con fe porque tiene condiciones para ello, y pues no carece de aptitud, acometer empresas más grandes, entrando de lleno en el movimiento moderno de nuestra literatura, que no faltan ideales en el siglo actual dignos de que los canten los que saben hacerlo. Esta es nuestra opinión sincera, la que creemos preferible á un elogio inusitado que más perjudica que favorece al que lo recibe.

El prólogo que encabeza el poema es debido á nuestro compañero Ramiro Blanco, á quien por tal circunstancia sólo diremos que está escrito con profundidad de pensamiento y en estilo sencillo, pero elegante.

La última gota: Poema dramático.—Imprenta Ibérica, Cádiz, 1884.

Y más de ciento en horas veinticuatro pasaron de las musas al teatro.

Estos conocidos versos se nos ocurren al bibliografiar las obras del Sr. Alvarez Espino, pues apenas hemos acabado de apreciar una llega otra por el correo, lo cual demuestra que el número del erudito catedrático no sólo no se agota, sino que cada vez se muestra más fecundo. Su último poema tiene, como el anterior que compuso, un carácter especial, esencialmente moderno y filosófico. Su fondo es de gran trascendencia y en él se revela un sello marcado de amargo escepticismo. Es en realidad un cuadro dramático enérgicamente sentido que bien pudiera llevar el nombre de monólogo. Su autor hace en él gala de verdadero poeta: pensamientos profundos, movilidad de estilo, hermosos versos, sobre todo unas quintillas admirables por su armonía y por su fluidez.

Sin embargo, el poema peca de exagerado naturalismo en su asunto. ¿Por qué escoge el Sr. Alvarez Espino argumentos tan repugnantes y de colores tan sombríos que resaltan tanto más cuanto con mayor

talento están expuestos? De todas suertes, su última obra revela una vez más las fáciles disposiciones del autor en cuantos géneros literarios cultiva, y su laboriosidad incansable y constante.

La parte material de su folleto, de primer orden, acreditando lo adelantado que en Cádiz se encuentra el arte de imprimir. El establecimiento de donde el libro procede puede figurar junto á los mejores de esta capital.

Javier Malo: novela.—El Cosmos Editorial, 1884.

Sin duda alguna el modesto escritor que oculta su nombre propio bajo el pseudónimo de A. Vascano, tiene verdadera aptitud para el difícil género de la novela. Muy joven es, según noticias, el autor de la obra cuyo título encabeza las presentes líneas; pero si de pocos años, se revela de madura y clara inteligencia. *Javier Malo* es una narración que interesa desde el primer momento. Su asunto, altamente dramático, se desarrolla en una acción natural y bien sostenida. No hay en ella confusión de ninguna clase; los sucesos se desarrollan de un modo lógico, y así el desenlace viene por sus propios pasos, sin precipitarse. Los caracteres están bien delineados y nunca decaen; las descripciones completas y bien tocadas; se ve lo que en ellas se pinta, que es su mejor elogio. Además se revela el señor Vascano castizo y elegante hablante, dominando el manejo de la lengua. Tiene algunos pensamientos con su tanto de falsos, y aprecia ciertos hechos históricos con algo de apasionamiento; pero esto no daña en nada á la obra ni en su conjunto ni en sus detalles. En resumen, la novela se aparta de lo vulgar y acusa en su autor sólido talento para tan escabrosos trabajos literarios.

El tomo, muy bien impreso, hace honor á la casa conocida por *El Cosmos Editorial*, que con tanto éxito viene publicando en esta corte las mejores producciones extranjeras y nacionales, prestando así un importante servicio á las letras patrias y dando un impulso grande al movimiento bibliográfico de Madrid. En poco tiempo ha adquirido un inmenso crédito la librería de la calle de la Montera; pero á la verdad que lo merece por sus deseos de agradar al público y por la protección que presta á los literatos.

Las trece noches de Cármen (tercera edición): Contestación á la novela de H. de Kok, *Las trece noches de Juanita*.—Madrid 1884.

Prueba lo que vale esta obra el haber alcanzado la edición tercera. No puede darse contestación más hermosa y cumplida á la novela francesa de todos apreciada; Teodoro Guerrero ha hecho un precioso idilio, interesante por demás, en el que rebate á maravilla las tesis expuestas en el libro de Enrique de Kok. Sencillez en la trama, belleza y naturalidad en la exposición, movilidad en el estilo, fluidez en el lenguaje, bien trazados los caracteres y exquisita moralidad en toda la obra sin mengua del arte. Teodoro Guerrero es novelista de veras y el nombre de que goza en tal sentido se cimenta en seguras bases. Los presentes renglones sólo tienen el valor de un recuerdo á propósito de la tercera edición de *Las trece noches de Carmen*; la crítica la juzgó favorablemente y como se merecía á su tiempo, y el público no ha olvidado que se debe á uno de nuestros más distinguidos literatos.

A. PEREZ G. NIEVA.

MISCELÁNEA

Como homenaje de admiración y cariño al distinguido autor del ya célebre cuadro *Espoliarium*, algunos individuos de la colonia filipina, á la cual pertenece el Sr. Luna, coronarán aquel cuadro con una magnífica y elegante corona, construida en los acreditados talleres de Meneses, y en la cual se ve una paleta rodeada de hojas de laurel.

La felicitación de la colonia filipina honra tanto al Sr. Luna como á sus paisanos, que prueban de este elocuente modo cuánto saben apreciar el legítimo mérito de aquellos de sus individuos que logran conquistarse una envidiable reputación, merced á su inteligencia y á su laboriosidad.

Tenemos el sentimiento de anunciar á nuestros lectores el fallecimiento de D. Baltasar Menéndez Valdés, Oficial de la Sección de Ultramar del Consejo de Estado. Su antigüedad en las oficinas de este alto Cuerpo, sus estimables prendas de carácter, su nada

vulgar competencia en los asuntos de Hacienda y en cuantos se referían á la administración de nuestras provincias ultramarinas, le hacían muy digno de la estimación de sus compañeros son causa de que el vacío causado por su fallecimiento no pueda llenarse fácilmente. La modestia que distinguía al Sr. Menéndez Valdés no le permitió demostrar las relevantes prendas que, aunque ligeramente hemos enumerado, más que en el círculo de la Administración Consultiva, á la que pasó desde la activa en provincias; pero en aquella esfera son muchos y muy notables los trabajos que han servido de guía á los encargados de la gobernación de Ultramar desde que á estos asuntos se consagra la atención más preferente.

El *Journal des chemins de Fer* en uno de sus últimos números publica un curioso suelto sobre el crecido precio á que se pagan actualmente en París los terrenos del centro de la ciudad, observando dicho periódico que el precio del terreno en los sitios céntricos va aumentando en París á medida que se extiende su perímetro.

En las inmediateces del teatro de la Opera, el precio de los terrenos varía entre 2.500 á 2.800 francos el metro. Este se paga en la Chaussée d'Antin y en ciertos sitios del faubourg Montmartre de 3.000 á 3.500 francos el metro; entre la calle Le Pelletier y al faubourg Montmartre se eleva el valor de cada metro hasta 4.000 francos en los puntos mejor situados. Los terrenos valen unos 2.400 francos el metro en el boulevard de los Italianos.

El Ministro de Comercio de Francia acaba de dirigir á los inspectores industriales nuevas instrucciones referentes al trabajo de los niños en los talleres y á la duración de ese trabajo, todo lo cual está bajo la vigilancia de aquellos inspectores.

En España nadie se cuida de esto; y si después los jóvenes salen raquíticos y cortos de talla para el servicio de las armas, con rebajar la talla y disminuir las excepciones por defectos físicos se sale del paso. Y se tiene un ejército de enanos y hombres endeblados. Y al hospital ó á la fosa con estos últimos.

La administración de Obras públicas de París ha dado cuenta de sus inversiones durante la década de 1872 á 1881. El total se eleva á 652.500.000 francos, de lo cual 398.000.000 frs. han sido invertidos en nuevos trabajos y lo restante en reparaciones y conservación. De los trescientos noventa y ocho millones de francos gastados en nuevas obras, 230.000.000 han sido para abrir nuevas calles y caminos; 45.000.000 para agua y canalizaciones; 3.000.000 para alumbrado; 7.000.000 para jardines públicos y 110.000.000 para edificios públicos. De los doscientos cincuenta y seis millones restantes gastados en reparaciones, y conservación, 139.000.000 han sido empleados en mantener en buena condición los caminos y las calles; 78.000.000 en el alumbrado; 20.000.000 en los edificios públicos; 8.000.000 en agua y canalizaciones y 3.000.000 en los jardines públicos.

La extensión total de las calles abiertas al tráfico ó ensanchadas desde 1872 alcanza como á 16 millas.

Nuestro estimado amigo y compañero de redacción D. Luis A. de Neyra ha establecido un *Centro-Agencia* en la calle del Fúcar, núm. 2, que se encarga de la compra, venta, canje y conversión de efectos públicos, cobro y negociación de cupones y dividendos de acciones, de préstamos, descuentos, pignoraciones, negociaciones; cobro de letras y efectos de comercio, liberación de fianzas y comisiones.

Los negocios de este Centro se hacen extensivos á nuestras provincias ultramarinas y á las Repúblicas hispano-americanas, en donde el señor Neyra solicita representantes.

PRECIOS DE SUSCRICION

ESPAÑA Y EXTRANJERO

	Semestre.	Año.
Madrid....	6,50 ptas.	12 ptas.
Provincias.....	7 »	12,50 »
Extranjero.....	15 »	25 »
PROVINCIAS ULTRAMARINAS Y REPUBLICAS AMERICANAS.		
Á PAGAR EN ORO.		
Cuba y Puerto-Rico.....	3 pesos fs.	5 pesos fs.
Filipinas y Repúblicas americanas.....	3 »	5 »

La correspondencia se dirige á D. Jesús Pando y Valle, calle de Ruiz, 18, segundo, Madrid.

MADRID.—Imp. de Moreno y Rojas, Isabel la Católica, 40